"DA CUENTA DE LA ESPERANZA QUE HAY EN TI"

«La esperanza no defrauda» (Rm 5, 5). Comencemos este día con el signo de la esperanza, una virtud que nos sostiene en nuestro camino. El Jubileo es el tiempo de volver a la fuente de esperanza, el Espíritu Santo. La esperanza no es un simple deseo, sino la certeza de que el Señor camina con nosotros, especialmente en los momentos de prueba. Como nos recuerda Don Bosco, la esperanza se alimenta de la fe y de la caridad, y nos impulsa a ser signos concretos del amor de Dios por los jóvenes, preferentemente por los más pobres y solitarios. Hoy, al reflexionar sobre dar cuenta de la esperanza que hay en nosotros, reavivémosla con el poder del Espíritu Santo.

(Video – invocación al Espíritu Santo).

Lectura de la Escritura: Romanos 15:13 ~ Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que, por el poder del Espíritu Santo, abunden en esperanza.
Que estas palabras de la Biblia nos animen a reavivar la esperanza en nosotros mismos. Guardemos silencio un rato para reflexionar sobre estas palabras.
(Un momento de silencio)

Oremos juntos: (el primer párrafo se recitará en portugués, el segundo en inglés y el tercero en español).

Padre que estás en los cielos,
la fe que nos diste en el
tu hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de la caridad
derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
Reconstruyo en nosotros, la bendita esperanza
para la venida de tu Reino.

Que tu gracia nos transforme
en laboriosos cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermentan a la humanidad y al cosmos,
Con confianza en la expectativa
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando los poderes del Mal hayan sido derrotados,
Tu gloria se manifestará para siempre.

La gracia del Jubileo
reaviva en nosotros Peregrinos de la Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y se derramó sobre el mundo entero
Alegría y paz
de nuestro Redentor.

A ti Dios bendito por siempre
Alabanza y gloria por los siglos.

Amén.

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Introducción: La espiritualidad de Don Bosco fue una integración armoniosa de la espiritualidad de varios santos. Teniendo en cuenta la enseñanza de San Felipe Neri a sus jóvenes seguidores: "Corre, salta, diviértete todo lo que quieras, pero por el amor de Dios, ¡no pequéis!", Don Bosco formuló un estilo de vida para sus jóvenes, instándolos a disfrutar de la vida haciendo todo menos pecar. Es a partir de él que el apóstol de los jóvenes consideró la "Alegría" como el camino hacia la santidad. Al igual que la esperanza, que es un arreglo dado por Dios, el gozo es una forma de vida de la que surgen la felicidad y el optimismo. Don Bosco dice: "El joven que siente que está en estado de gracia con Dios, experimenta naturalmente la alegría".
Hoy, en la fiesta de San Felipe Neri, damos gracias a Dios por este gran inspirador de San Juan Bosco. Que ambos santos nos ayuden a estar profundamente arraigados en la alegría y la esperanza que vienen de Dios.

Himno en la entrada:

Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de vida infinita,
me encamino, yo confío en ti.

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

Dios nos cuida, tierno y paciente
Nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

1ª Lectura: Hch. 16,11-15

De los Hechos de los Apóstoles

Zarpamos de Troas y navegamos directamente a Samotracia, y al día siguiente a Nápoles, y de allí a Filipos, una colonia romana y ciudad en el primer distrito de Macedonia. Nos quedamos en esta ciudad unos días. El sábado salimos por la puerta a lo largo del río, donde pensamos que se iba a rezar y, después de sentarnos, hablamos con las mujeres allí

reunidas. También escuchaba una mujer llamada Lidia, una comerciante de púrpura, de la ciudad de Tiatira, creyente en Dios, y el Señor abrió su corazón para que se adhiriera a las palabras de Pablo. Después de bautizarse con su familia, nos invitó diciendo: "Si me han juzgado fiel al Señor, vengan y quédense en mi casa". Y nos obligó a aceptar.

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo responsorial: Salmo 149

R: El Señor ama a su pueblo

Cantad un cántico nuevo al Señor;
su alabanza en la asamblea de los fieles.
Que Israel se regocije en su Creador,
que los hijos de Sion se regocijen en su rey.

R: El Señor ama a su pueblo

Alaben su nombre con danzas,
Con panderetas y liras le cantan himnos.
El Señor ama a su pueblo,
corona a los pobres con la victoria.

R: El Señor ama a su pueblo

Que los fieles se regocijen en la gloria,
Déjalos celebrar en sus sofás.
Las alabanzas de Dios en sus labios.
Este es un honor para todos sus fieles.

R: El Señor ama a su pueblo

Canción Gospel

Aleluya, Aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí,
dice el Señor:
Y vosotros también dais testimonio.

Aleluya.

<u>Evangelio</u>: Jn. 15,26 - 16,4

Del Evangelio según San Juan

Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Paráclito, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él me dará testimonio; Y vosotros también dais testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Os he dicho estas cosas para que no os escandalicéis. Te echarán de las sinagogas; por el contrario, llegará la hora en que cualquiera que te mate creerá que está adorando a Dios. Y lo harán, porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Pero yo os he dicho estas cosas para que cuando llegue su hora, os acordéis de ellas, porque yo os lo he dicho".

Palabra del Señor.

Alabado seas, oh Cristo.

<u>Oración de los fieles</u>

Sacerdote: Hermanas y hermanos, roguemos a Dios nuestro Padre, para que nos envíe su paz y su Espíritu y nos enseñe a permanecer en su amor, diciendo con fe:
A. Envía, Señor, tu Espíritu.

1. Por la Iglesia, templo santo del Dios vivo y esposa de Cristo, y por el Papa Francisco, obispos, sacerdotes y diáconos, por los fieles que dan testimonio del Evangelio para que estén atentos a la voz del Espíritu a fin de tener una auténtica experiencia de santidad y contemplación de la belleza de Dios, roguemos al cielo.

2. Por los que están comprometidos con la paz en toda la tierra, por los que creen que es posible y por los que la imploran incesantemente, para que sean llenos del Espíritu de consejo para trabajar constantemente por ella, roguemos al Señor.

3. Que a los que custodian la Palabra de Jesús y a todos los que lo aman y lo adoran, en particular a don Mario Llanos, nos ayude a profundizar el aspecto de

dar razón de la esperanza que hay en nosotros. Que pueda experimentar constantemente la guía divina en su ministerio, roguemos al Señor.

4. Recemos por las personas enfermas, que sufren y que han perdido la esperanza, para que reconozcan a Dios como criterio de comprensión y lo abracen en todas las realidades de su existencia.

5. Por todas las exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora y por los participantes en el Congreso internacional, para que experimenten la gracia del Año jubilar y se fortalezcan en la esperanza, roguemos al Señor.

Sacerdote: Te pedimos, Señor, que escuches las oraciones que hacemos en tu nombre y que nos muestres el camino para vivir nuestras vidas de acuerdo con tu Espíritu y estar anclado a ti, la esperanza de nuestra existencia. Recemos estas oraciones por Cristo, nuestro Señor, Amén.

Ofertorio:

Señor, nos reunimos hoy,
En Tu casa, nos arrodillamos y oramos.
Pedimos Tu misericordia mientras abrimos nuestros corazones
Para recibir Tu perdón, oh Señor.

Señor, nos elevamos a Ti
Todos estos dones los ofrecemos para Tu gloria.
Comeremos este pan vivo,
Beberemos esta copa salvadora,
Y siente tu presencia, oh Señor.

Al ofrecerte este pan, y al traerte este vino,
Bendícelos, Señor Jesús; Aliméntanos ahora, danos vida.
Envíanos tu Espíritu, la fuente de nuestras vidas,
Y juntos, te serviremos con amor.

Comunión:

Bendice al Señor, alma mía,
Oh alma mía, adora Su santo Nombre.
Canta como nunca antes, oh alma mía.
Adoraré Tu santo Nombre.

Sale el sol, amanece un nuevo día;
Es hora de cantar Tu canción de nuevo.
Pase lo que pase y lo que esté delante de mí,
Déjame cantar cuando llegue la noche.

Eres rico en amor y eres lento para la ira,
Grande es tu nombre y bondadoso tu corazón;
Por toda tu bondad seguiré cantando,
Diez mil razones para que mi corazón encuentre.

Y en aquel día en que me falten las fuerzas,
El fin se acerca y mi tiempo ha llegado;
Todavía mi alma canta Tu alabanza sin fin,
Diez mil años y luego para siempre.

Final:

Cantaré para siempre de Tu amor, oh Señor
Celebraré la maravilla de Tu nombre
Porque la palabra que Tú hablas es un canto de perdón
Y un canto de dulce misericordia y de paz

Permítenos despertar por la mañana y llenarnos de Tu amor
Y cantar cantos de alabanza todos nuestros días
Porque tu amor es tan alto como los cielos sobre nosotros
Y tu fidelidad tan cierta como el alba

Cantaré para siempre de Tu amor, oh Señor
Porque Tú eres mi refugio y mi fortaleza
Tú llenas el mundo con Tu espíritu dador de vida
Que habla Tu palabra
Tu palabra de misericordia y de paz

COLA:
Y cantaré para siempre de Tu amor, oh Señor
Sí, cantaré por siempre de Tu amor, oh Señor